

CH

**NOTAS PARA LA INTERVENCIÓN DE S.E. EL PRESIDENTE
DE LA REPÚBLICA, DON RICARDO LAGOS ESCOBAR,
EN LANZAMIENTO DE OFICINA DE TRANSFERENCIA DE
RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN OTRI CHILE**

Santiago, 23 de agosto de 2005

2997 02

Palabras iniciales

Me es muy grato asistir hoy al lanzamiento de esta gran iniciativa que convoca los esfuerzos de universidades, empresas y gobierno con un objetivo común: cómo aprovechamos la oportunidad que se nos presenta como país para insertarnos exitosamente en la economía mundial a través del estímulo y desarrollo de la innovación tecnológica.

Hoy vivimos una realidad de privilegio en muchos frentes. Nuestra economía ha tenido los últimos años un crecimiento alto y sostenido y esperamos que siga de igual manera.

Con los tratados internacionales suscritos y los que estamos negociando estamos insertos en el mundo con los beneficios y desafíos que esto conlleva.

El precio del cobre ha alcanzado precios históricos y nuestro riesgo país es históricamente bajo.

La pregunta que como gobierno nos hacemos es cómo logramos que este crecimiento económico se transforme en desarrollo. Un desarrollo que se traduzca en una mejor calidad de vida para todos los chilenos.

La pregunta es, en definitiva, cómo traducimos las ventajas comparativas estáticas, que hoy tenemos como país, en ventajas comparativas dinámicas.

Nos es una tarea fácil, pero la experiencia internacional de países desarrollados, y que en algún momento fueron similares a nosotros, nos enseña mucho en este respecto.

Para crecer de manera sostenida es indispensable que un país aumente la competitividad de su aparato productivo.

En este sentido, la investigación científico tecnológica juega un rol fundamental en el desarrollo económico de las naciones modernas. Así, la alta inversión en I+D respecto del PIB es una constante en países ricos y desarrollados.

Mientras Estados Unidos y Japón invertían el 2,5% y 3% en I+D (en % del PIB) el 2001¹, Chile invertía el 0,7%.

Sin embargo, incluso aún para los países con alta inversión en I+D, no basta con tener altos índices de investigación si ésta no se materializa en innovación.

¹ Datos Conicyt

Sólo a través de la innovación es que la investigación, como creación de conocimiento nuevo, es transferida a los sectores productivos, generando valor económico privado y social en el país.

Los desafíos son claros: cómo aumentamos la inversión en I+D en nuestro país, y cómo acercamos ese conocimiento nuevo a los sectores productivos para ser una economía más competitiva.

El fondo de innovación para la competitividad

Como gobierno tenemos el diagnóstico claro:

- En Chile existe una baja incorporación de la innovación tecnológica como factor competitivo. Esto se refleja en una baja tasa de gasto en I+D como porcentaje del PIB -0,7%-, mientras que países como Finlandia y Suecia invierten más de seis veces ese porcentaje.
- En Chile, sólo un tercio de ese esfuerzo es privado.
- Existe en nuestro país una baja proporción de investigación aplicada, que se traduce en bajos niveles de investigación con impacto productivo.

- Como resultado existe en un bajo nivel de patentamiento -una patente por cada millón de habitantes al año frente a 200 patentes en Suecia y Finlandia.

Sin embargo, como ya señalé, hoy tenemos un escenario inmejorable que combina un alto precio del cobre con un marco institucional y económico estable.

Es por esto que nos propusimos como desafío transformar este impulso de crecimiento, que puede ser transitorio, en un factor de desarrollo duradero.

De esta forma, primero generamos un consenso para establecer un impuesto específico a la minería para que nuestro país reciba en justicia lo que le corresponde por sus riquezas minerales.

Y de esta misma forma esperamos generar un nuevo consenso para utilizar estos recursos para financiar el tránsito de Chile desde el crecimiento al desarrollo.

Es en este marco que enviamos al Congreso, hace unas semanas, la indicación sustitutiva al proyecto de ley que crea el Fondo de Innovación para la Competitividad.

Esta iniciativa, por una parte, orienta el destino de los recursos provenientes del Royalty y, por otra, genera una institucionalidad funcional para que estos recursos aumenten la productividad y competitividad de nuestra economía.

Por esto, no sólo se asegurará el financiamiento de los mejores proyectos a nivel nacional, sino que al mismo tiempo se fortalecerán las capacidades regionales en el ámbito de la innovación.

Dado que este desafío requiere un esfuerzo nacional, es que tanto el sector público como privado participarán en el Consejo Nacional para la Innovación, que además de asesorar al Presidente de la República en estas materias, desarrollarán y actualizarán la estrategia nacional de innovación.

Esta es una tarea compleja, y por este motivo es que habrá representantes de las ciencias, de las empresas y un experto en capital humano, además de un experto en políticas públicas y los ministros de educación, hacienda y economía.

Esta es una tarea que nos compromete a todos los aquí presentes y por lo mismo los llamo a colaborar activamente en esta iniciativa.

Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación OTRI

Esta iniciativa que hoy se está presentando se hace cargo precisamente del otro desafío que señalábamos: cómo se transfiere la investigación científico–tecnológica a las empresas y a la industria.

Esta oficina nace de la necesidad de coordinación de los distintos agentes involucrados en el desarrollo del país: universidades, empresas y gobierno; y de la exitosa experiencia internacional llevada a cabo por universidades como MIT, Harvard, la Universidad Politécnica de Valencia, por nombrar algunas.

En nuestro país, la Universidad Católica de Chile, la U. de Concepción, la U. Católica de Valparaíso, la U. Técnica Federico Santa María y la U.

Católica del Norte han asumido un enorme desafío al destinar parte de su esfuerzo de investigación a las ciencias aplicadas para transferirlas a las empresas y la economía nacional.

Por otra parte, las empresas, representada por la CPC y Asexma, no sólo han comprendido la necesidad de ser innovadoras sino también que los altos costos de I+D hacen indispensable crear lazos más estrechos con las universidades.

Por parte del gobierno, CORFO ha apoyado la puesta en marcha de este proyecto, a través de Capital Semilla, en el marco de Innova Chile que tiene como objetivo el aumento de la competitividad de la economía chilena, promoviendo y facilitando la innovación y la transferencia tecnológica en las empresas.

Palabras finales

Estas iniciativas, que en este caso tiene un enfoque empresarial y sustentable en el tiempo, son indispensables para hacer el tránsito hacia una economía más dinámica y competitiva.

Sólo cuando involucramos de manera conjunta a todos los actores necesarios para la transformación del conocimiento puro en generación de valor, se generan los círculos virtuosos de emprendimiento necesarios para incorporarnos exitosamente en el mundo.

Sólo a través de la protección y desarrollo de patentes y licencias podemos proteger, difundir y explotar económicamente nuestra inversión en I+D.

Y es la transferencia de este I+D, que se promueve a través de iniciativas como OTRI, la que nos deja en mejor pie, como economía, para competir de manera más exitosa en el mundo global, especialmente en el contexto de los nuevos acuerdos comerciales.

Ojalá se sumen a esta iniciativa otras más y de la misma calidad de la que acabamos de conocer.

Porque éstas dan cuenta que universidades, empresas y gobierno estamos trabajando en la misma dirección.

Hacia una menor dependencia de nuestra economía de la exportación de recursos naturales, el desarrollo de capital humano, a la transformación del crecimiento económico actual en desarrollo sostenible de nuestras riquezas.

Estamos todos convocados y estamos todos haciendo nuestras tareas. Los invito a seguir participando en este desafío de país y a sumar nuevos y mayores esfuerzos.

Muchas gracias.